

NUEVO MODELO INCLUSIVO DE NEGOCIOS PARA LA ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA

Durán, febrero 8 / 2019



Queridos amigos y amigas:

Es extremadamente grato estar acompañado en esta mesa con grandes trabajadores y emprendedores de la Patria. Deberíamos hacerlo más seguido.

Lo mejor que tiene Ecuador son los trabajadores. Todos los días, antes de que despunte el alba, están despiertos, tomando fuerza con un desayuno ligero. Es la gente que hace vibrar a Ecuador, que trabaja todos los días para que todos podamos vivir mejor.

Pero, lamentablemente, se le negó la oportunidad de obtener créditos. Se les puso en manos de chulqueros, de usureros.

Por eso me place estar acompañado acá en la mesa de trabajadores y emprendedores. Mi saludo cariñoso, afectuoso. Tengan la certeza de que estamos con ustedes.

Recuerdo muy bien la reacción de Jorge (Wated) cuando le pedí que se haga cargo de BanEcuador. Con cierta duda, me preguntó: “¿qué desea, presidente, del banco de los ecuatorianos?”.

Mi respuesta fue: “un banco que beneficie a los ecuatorianos, al que puedan asistir con la confianza de que serán tratados con respeto y cordialidad”.

Ya no serán maltrados por los banqueros que atienden de acuerdo a cómo hayan amanecido. Y después de una larga espera, preguntan: ¿cuántas propiedades tiene?, ¿cuántas cuentas bancarias tiene? ¿Qué pasado crediticio tiene?

¿Quién me va a prestar dinero si soy un hombre pobre? ¿Qué pasado crediticio voy a tener? Con esos antecedentes y después de una larga espera, dicen: lo sentimos, usted no es sujeto de crédito.

Y si le dan el crédito, por supuesto lo hacen en condiciones, interés y tiempo leoninos, de uno o dos años.

¡En éste, el gobierno de todos, los créditos son fáciles de obtener!

A ustedes y a las autoridades presentes, mi saludo afectuoso. También a los señores directivos de las empresas Repaper Reciclaje S.A. y Propalma Ecuador.

Son empresarios que deciden invertir su dinero para que ustedes, los pequeños emprendedores, trabajen en mejores condiciones. Para que mejore su situación de vida y mejore la calidad de vida de sus familias.

A los señores empresarios que deciden emprender, que deciden arriesgar, un abrazo cordial y mi aplauso.

Ahora, queridos trabajadores, ya no tienen que ir al banco; el banco va a ustedes. Va a tocarles la puerta. Vamos a tener unas carpas en los barrios, para que puedan acercarse con mucha facilidad.

Serán atendidos amable y cariñosamente. Y les entregarán créditos en las mejores condiciones posibles, con el interés más bajo, a los plazos más largos.

Y si después de que termine el plazo y no han tenido el dinero para pagar, lo refinanciamos. ¡No hay problema! Los mejores pagadores son los trabajadores.

En el feriado bancario, los que usufructuaron del país y sus recursos no fueron los trabajadores, fueron los banqueros y empresarios corruptos. Ellos se apropiaron del dinero de los ecuatorianos.

Pero los trabajadores, son buenos pagadores. Por eso, reconociendo esa categoría, decidimos entregarles créditos de forma ágil.

¡Qué gusto presentar hoy al país, el nuevo modelo de negocios de Banecuador, que beneficiará a miles y miles de trabajadores y pequeños emprendedores! Con esta iniciativa ayudaremos a que salgan de la pobreza. ¡No tengan temor a emprender!

Cada uno tiene una buena idea en la cabeza. ¿Quién mejor que ustedes que saben producir palma? ¿Quién mejor que ustedes saben reciclar? ¡Qué hermosa tarea cumplen!

Entregar a la empresa, sí, a la procesadora, sí, en las mejores condiciones para que ésta pueda pagarles mejor y puedan procesar de mejor manera los productos que ustedes les dan.

De esta forma ayudaremos a que salgan de la pobreza, a quienes trabajan por su cuenta o de forma asociada. Así ayudamos a los ciudadanos que son parte de la economía popular y solidaria.

Son miles, miles y miles de familias para darles créditos fáciles y rápidos.

Porque cuando se necesita dinero, no es para después de uno o dos meses. Cuando se acude al banco es porque se necesita el dinero ya. Un banco debe entregar créditos fáciles y rápido.

Con los créditos de BanEcuador –que no es del gobierno, sino de ustedes–, lograremos la inclusión en el sistema financiero de grupos que tradicionalmente han sido excluidos.

¿Cuándo un palmicultor, un reciclador, un textilero, un proveedor de alimentos, un carpintero, un panadero ha tenido acceso fácil a un crédito? ¡Nunca!

Ahora sí, porque cuentan con su banco, porque es dinero de ustedes, es dinero del pueblo.

Todos ustedes trabajan en oficios hermosos, queridos, históricos, sin los cuales nuestras vidas serían casi insoportables. Irónicamente, estos hermanos han sido rechazados por la banca privada. ¡Pero ya no!

Ahora son nuestro público objetivo, ahora son los mimados. Los postergados, los ladeados, los olvidados de la Patria, ahora son los privilegiados, los que debemos tener siempre presente.

¡Por favor, es a esta gente a la que tenemos que servir, mientras más necesite, mejor posibilidad de crédito tiene!

No puede ser, parafraseando a Mark Twain, que los banqueros son señores que prestan el paraguas cuando hace sol, pero te lo piden cuando llueve.

A veces decíamos que el banquero es una persona que te presta dinero cuando tú le compruebas que no lo necesitas.

La banca pública debe prestar dinero al que necesita, no al que no necesita. El que no necesita, que vaya al banco privado.

Pero el trabajador, el palmicultor, el reciclador, tienen que encontrar en el gobierno y en el banco del pueblo la posibilidad de ese crédito, que le hace tanta falta para mejorar su calidad de vida.

Este gobierno apuesta por ustedes. Son gente humilde, honrada. Lo único que necesitan es una oportunidad para despegar. ¡Y nosotros les vamos a dar esa oportunidad!

Para este nuevo modelo de negocio, contamos con el apoyo de la empresa privada que trabaja con ustedes. Las empresas “recomendarán” a estos buenos trabajadores a BanEcuador.

¡Miren qué bonito! Ahora los empresarios te recomiendan para los créditos. Pero no le dan garantía, porque la única y mayor garantía es su trabajo y producción.

Así, el acceso a los servicios y productos financieros serán más ágiles, y beneficiarán a miles de emprendedores de la economía popular y solidaria.

Sin embargo, es importante decir que las puertas de BanEcuador están abiertas a todos los emprendedores, independientemente de si se vinculan o no con una empresa privada.

Esa es nuestra obligación, sin excepciones de ningún tipo.

Todos los ecuatorianos que trabajan deben tener derecho a que su gobierno y su banco les den un crédito.

A este gobierno lo hemos llamado de todos, porque es de todos, porque trabaja por todos, porque trabaja para todos y con todos. ¡Este es el gobierno de todos!

El dinero de la banca pública debe estar al servicio del pueblo, sobre todo de quienes más lo necesitan.

Compatriotas, principalmente queridos jóvenes emprendedores: BanEcuador tiene previsto entregar 100 millones de dólares cada mes. Y si hace falta más dinero, pues inyectaremos más recursos.

Ahora los jóvenes también van a ser privilegiados de nuestros créditos, para que hagan realidad sus sueños, anhelos, esperanzas y aspiraciones.

Prometimos que en la construcción del nuevo Ecuador nadie se quedaría atrás. Pero debemos marchar al mismo paso, unidos. ¡Y así lo estamos haciendo!

Es muy bueno desarrollar un sistema conjunto para apoyar a los pequeños emprendedores. Gobierno, gremios, asociaciones, banca, empresa privada, debemos trabajar en equipo, todos juntos.

Solo así construiremos una sociedad más equitativa, más solidaria, más justa. Solo así evitaremos que los pequeños emprendedores caigan en la extorsión de chulqueros, de agiotistas y prestamistas. ¡Esa realidad no va más!

Por eso, es una alegría anunciar que los primeros hermanos en beneficiarse de este modelo inclusivo financiero, son los recicladores de base y los trabajadores palmicultores. ¡Bienvenidos al sistema de BanEcuador!

Hoy firmamos el convenio entre BanEcuador y las empresas Repaper Reciclaje S.A. y Propalma Ecuador, empresas que ya trabajan varios años de forma directa con estos microempresarios.

Qué bueno encontrar empresas así, que impulsan, que ayudan a que se organicen y se capacitan en computación y en temas tributarios. Así no dejan de cumplir sus obligaciones con el fisco, tan necesario para sacar adelante este tipo de proyectos.

Estamos seguros de que los créditos que les otorgará BanEcuador, les servirá para comprar maquinarias o para transporte.

Queridos recicladores y palmicultores: con estos créditos, van a mejorar sus condiciones de trabajo y la vida diaria de sus familias. ¡Prometimos que los íbamos a cuidar, y lo estamos cumpliendo!

Los actores de la economía popular y solidaria son nuestra prioridad. Conocemos su trabajo, sus esfuerzos por querer ser cada día más productivos. Generalmente ustedes son los que menos ganan, pero eso va a cambiar de forma definitiva con este proyecto.

Otra buena noticia para los recicladores, es que haremos un acuerdo con el Ministerio de Trabajo para que los reconozcan como trabajadores autónomos. Así podremos garantizar sus derechos laborales.

Este acuerdo abre la posibilidad de que en el futuro –ojalá inmediatamente– puedan tener afiliación voluntaria y acceder a los servicios del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS).

Ustedes ya lo saben y hoy lo comprueban: siempre estamos pensando en su bienestar y en su seguridad.

Quiero terminar saludando a los directivos de las empresas Repaper y Propalma. Ojalá nunca dejen de trabajar con visión social, y que siempre apoyen al pequeño y mediano emprendedor.

Este gobierno prioriza las necesidades de la gente más pobre y trabajará con empresarios como ustedes.

Estamos en otro tiempo. Ya pasó el tiempo de la pelea cotidiana. Ya no es el tiempo de confrontación diaria con los trabajadores, con los indígenas, con los médicos, con los profesores, con los empresarios, con los periodistas. ¡Eso ya no va más!

Recuerdo que en el gobierno anterior se denostaba la actividad del empresario. “Corruptos” les decía. Periodistas corruptos, profesores corruptos, médicos corruptos. Todo el mundo era corrupto para el autócrata que nos gobernaba. ¡Eso ya no va más!

Ahora nosotros sabemos que el emprendimiento es un valor como la transparencia, la honestidad, el trabajo, como es la productividad, la puntualidad, la sinceridad. Como es la verdad.

Emprender es un valor y ojalá todos lo hicieran. Ojalá todos los ecuatorianos nos convirtamos en pequeños, medianos y grandes

emprendedores. Solo así beneficiaremos y mejoraremos nuestras condiciones de vida y la de nuestras familias.

Queridos amigos: vamos por buen camino. Vamos por la ruta que necesita el país para salir adelante, para tener un Ecuador próspero.

Por eso, diariamente, junto con la oración cotidiana, debemos decir: ¡gracias trabajadores de la economía popular y solidaria por ayudar a construir la Patria!

¡Siempre estaremos junto a ustedes y a sus familias!

¡Gracias por todas las muestras de apoyo que me han hecho llegar, incluso de forma personal!

¡Felicitaciones a todos los que van a emprender!

Nosotros estamos para servirles, el gobierno está para servir a su pueblo.

Les agradezco su presencia. ¡Emprendan por el Ecuador nuevo, vibren por ese Ecuador nuevo!

¡Muchas gracias!

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador